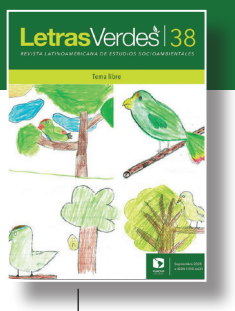
Ensayo

LetrasVerdes



Semillas en la Amazonia. Conocimientos culturales y memoria biocultural para su cuidado y reproducción

Seeds in the Amazon. Cultural knowledge and biocultural memory for their care and reproduction

Ana-Milena Castro-Fajardo, El Colegio de la Frontera Sur, México, ana.castro@posgrado.ecosur.mx, orcid.org/0009-0001-1791-0102

Cecilia Elizondo, El Colegio de la Frontera Sur - Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición UN, celizond@ecosur.mx, orcid.org/0000-0001-7520-3599

Dany Mahecha-Rubio, Universidad Nacional de Colombia, Colombia, dmahecharu@unal.edu.co, orcid.org/0000-0001-9033-6146

Fernando Limón-Aguirre, El Colegio de la Frontera Sur, México, flimon@ecosur.mx, orcid.org/0000-0003-1715-3612

Recibido: 14 de agosto de 2024
Aceptado: 30 de marzo de 2025
Publicado: 30 de septiembre de 2025

Resumen

Introducción: en las chagras de los pueblos originarios del Amazonas las semillas juegan un papel crucial en el mantenimiento de la agrobiodiversidad, y representan un valioso acervo de conocimientos que revelan aspectos necesarios para la reproducción de la vida sociocultural, como las relaciones de parentesco, la historia, el territorio y la memoria. Con la urbanización de la Amazonia, el cuidado de las semillas, los sistemas tradicionales de conocimiento y el manejo de la chagra se enfrentan a factores que los transforman, afectando su riqueza y la transmisión intergeneracional del conocimiento. **Objetivo**: aproximarse a la comprensión de los sistemas culturales de conocimiento y manejo de las semillas, y su relación con la memoria biocultural. **Metodología**: investigación cualitativa, basada en el método etnográfico colaborativo, realizada con familias indígenas que han migrado al área periurbana de Leticia, Amazonas, Colombia. El trabajo de campo, efectuado de agosto a diciembre de 2023, incluyó observación participante, entrevistas semiestructuradas y revisión documental. **Conclusiones**: se encontró que las semillas tienen una robusta dimensión social, cuyo cuidado es parte del conocimiento cultural, especializado entre las mujeres-chagreras, quienes, a través de sus funciones constituyen parte de un cuerpo-territorio que garantiza el mantenimiento y reproducción de la vida indígena.

Palabras clave: chagra; identidad cultural; Leticia; mujer maloquera; pueblos originarios amazónicos

Abstract

Introduction: In the crops (chagras) of Native peoples in the Amazon, seeds play a crucial role in maintaining agrobiodiversity and represent a valuable repository of knowledge that reveals essential aspects for the reproduction of sociocultural life, such as kinship relations, history, territory, and memory. With the urbanization of the Amazon, seed care, traditional knowledge systems, and chagra management face transformative factors that affect their richness and the intergenerational transmission of knowledge. **Objective**: This study presents an approach to understanding the cultural systems of knowledge and seed management, and their relationship with biocultural memory. **Methodology**: This qualitative research, based on the collaborative ethnographic method, was conducted with indigenous families who have migrated to the peri-urban area of Leticia, Amazonas, Colombia. The fieldwork, carried out from August to December 2023, included participant observation, semi-structured interviews, and a review of documentary sources. **Conclusions**: It was found that seeds have a robust social dimension, the care of which is part of cultural knowledge, specialized between women-chagreras, who, through their roles, they form part of a body-territory that guarantees the maintenance and reproduction of indigenous life.

Key words: Amazonian Native peoples; *chagra*; cultural identity; Leticia; *maloquera* woman

doi.org/10.17141/letrasverdes.38.2025.6338
Páginas 154-172

Letras Verdes - Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales - N.° 38
septiembre 2024-febrero 2026 • e-ISSN 1390-6631 • https://revistas.flacsoandes.edu.ec/letrasverdes

Introducción

Las amenazas a los sistemas de vida de los pueblos originarios de la Amazonía pueden interpretarse desde diversas perspectivas, en su mayoría relacionadas con el paradigma del modelo de desarrollo hegemónico (Haesbaert 2013; Escobar 2014; 2016; Haesbaert 2020).[1] El desprecio histórico por la complejidad de los modos de vida indígena, basados en un profundo legado de coexistencia con la selva, tiene consecuencias letales e irreparables, lo cual se refleja, por ejemplo, en la pérdida de las lenguas maternas y la disminución de la diversidad de semillas. Los pueblos originarios, desde la época colonial hasta la actualidad, han sufrido y resistido el despojo de tierras, la opresión cultural y el saqueo de bienes. Por ello, es fundamental comprender, valorar y legitimar sus sistemas cognitivos y de vida, que incluyen cuidar los legados bioculturales de la selva amazónica.

En el contexto poblacional y sociocultural del departamento del Amazonas, Colombia, el 60,2 % de sus habitantes se autoidentifica como indígena perteneciente a uno de los 22 pueblos originarios que habitan esta zona, de los 115 reconocidos en el país (DANE 2018). Según el Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) 2018 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el área municipal de Leticia, capital del departamento, concentra el 65 % de la población total departamental; de esta población, el 43,7 % se reconoce como perteneciente a un pueblo originario, encontrándose mayoritariamente en las zonas rurales (53 %), mientras que la población mestiza reside sobre todo en la cabecera municipal.

La mayor parte del municipio de Leticia está cubierta por áreas protegidas, incluyendo la reserva forestal (Ley 2 de 1959), el Parque Nacional Natural Amacayacu y predios particulares (Peña et al. 2006). Según el Sistema de Información Ambiental Territorial de la Amazonia Colombiana (SIAT-AC) y la Agencia Nacional de Tierras (ANT), Leticia cuenta con 12 resguardos indígenas que abarcan 46120 ha, los cuales están organizados en dos Asociaciones de Autoridades Tradicionales Indígenas AATIS (Agencia Nacional de Tierras 2024; SIAT-AC 2024). Seis de estos resguardos están en el área periurbana; el más grande es el Resguardo Ticuna-Huitoto Km 6, con 7540 ha (INCORA 1985).

El manejo del bosque amazónico

Desde disciplinas como la etnografía, la ecología histórica, la arqueología y la paleo y etnobotánica, se han estudiado las transformaciones y domesticaciones de los ecosistemas amazónicos por la presencia humana, y se han señalado distintos grados de

1 Utilizamos el término pueblos originarios para referirnos a los habitantes de la selva amazónica; los reconocemos como sujetos históricos, vivos y activos en la defensa de sus territorios y saberes, frente a otros términos que imponen una clasificación racial y cultural de la población (Quijano 2014).

intervención (Balée 2017; Levis et al. 2018; Clement 2019). La relación particular con las plantas y semillas es fundamental para las sociedades bosquesinas, descritas por Gasché (2008:2) como "habitantes rurales de la selva amazónica", que incluyen tanto a los pueblos originarios como al complejo intercultural de asentamientos periurbanos y rurales, habitados por personas de la Amazonia peruana o brasileña. Tales sociedades poseen conocimientos y prácticas agroforestales que enriquecen la diversidad biológica del bosque a pesar de los suelos poco fértiles (Gasché 2008; Gasché y Vela 2012).

La selva cuidada y cultivada también es un reflejo de la relación ontológica de los pueblos originarios del Amazonas con la selva y sus plantas, que hacen parte de los sistemas parentales de relacionamiento, según Lucas et al. (2021, 219), "desempeñando funciones y valores en su medio, sean materiales o simbólicas". En dicho contexto, no es de sorprenderse que, por ejemplo, estudios con variedades de yuca (*Manihot esculenta Crantz*) concluyan que tanto la diversidad como la conservación de este tubérculo están relacionadas con la apropiación cultural de los pueblos originarios (Pérez, Mora y López Carrascal 2019).

Tal particularidad refleja que los pueblos originarios proclaman una visión del mundo diferente a las sociedades modernas u occidentales. Estas diferencias se basan, en términos epistemológicos, en las concepciones de "naturaleza" y "cultura" (Levalle 2022). De manera que, para discernir la ontología de las familias indígenas, se abordó su comprensión desde el enfoque teórico de los conocimientos culturales (Limón 2010), definidos como:

> Los conocimientos de todo pueblo cuya existencia tenga como base a su propia cultura. Se trata de conocimientos construidos históricamente por los pueblos, por lo general en sus espacios, habitados como territorios ancestrales con los que están vinculados y de los que dependen, y que se expresan en una forma específica de existencia, en *su* modo particular de habitar y vivir en *su* mundo (Limón 2010, 19).

Surgidos en contextos específicos y sin negar la influencia de los grupos hegemónicos, estos conocimientos enfrentan tensiones que revelan dos elementos clave y característicos: la negatividad y la esperanza. La negatividad, el principio y criterio para la resistencia cultural, reivindica estos conocimientos como legítimos en un contexto que los niega; mientras que la esperanza es la fuerza que confirma su vigencia, y permite la reproducción social de los pueblos y su particular modo de vida en sus territorios, en concordancia con sus aspiraciones, con su memoria colectiva y con la capacidad de proyectar un futuro deseable (Limón 2010). Estos elementos clave y distintivos, que se verifican en el modo de vivir la vida de una manera particular, permiten a los pueblos definirse como tales, como categoría política, para resistir a las agresiones del poder hegemónico y del contexto, así como también para proyectar una vida real y posible para sus futuras generaciones.

Dado que la oralidad y la experiencia en la vida cíclica cotidiana permiten transmitir estos conocimientos, la memoria resulta ser un recurso intelectual fundamental (Toledo 2005). Tal memoria vinculada a ambientes de alta diversidad biológica y cultural es denominada como memoria biocultural (Toledo y Barrera-Bassols 2008), y engloba conocimientos, prácticas y valores que, transmitidos y enriquecidos a lo largo del tiempo mediante las experiencias sociales y las necesidades contemporáneas, se relacionan con la gestión de la biodiversidad y los bienes naturales.

Es gracias a la memoria biocultural y la realización fáctica de los conocimientos culturales, que se preservan la agrobiodiversidad y los sistemas alimentarios de las familias y pueblos indígenas del Amazonas. No obstante, en el contexto vigente, la pérdida de semillas y de variedades de plantas cultivadas está siendo la transformación más evidente en la agricultura indígena contemporánea (Rodríguez 2010; Escárraga et al. 2020). Esto tiene implicaciones no solo en el ámbito alimentario, sino también en la reproducción de los sistemas sociales y culturales que sustentan la conservación de dichas semillas.

En relación con lo anterior y en cuanto a semillas y agrobiodiversidad se refiere, se observa un creciente interés en privatizar y mercantilizar su adquisición, uso e intercambio, impulsado por la economía de mercado y las políticas neoliberales. Esto ha generado marcos normativos y mecanismos de apropiación locales, regionales y globales, que propician la disputa por la propiedad y uso de las semillas y los conocimientos asociados. Se trata de un fenómeno especialmente relevante en la Amazonía, donde confluyen intereses globales tanto por la explotación como por la conservación de su diversidad biológica (Porto-Gonçalves 2018).

Las semillas son un bien común de los grupos humanos, sobre todo de los pueblos originarios porque son esenciales para su existencia, la vida en comunidad y territorializada. El derecho a utilizarlas como bienes comunes depende de que todos los que las necesitan para vivir accedan a ellas (Alianza por la Agrobiodiversidad 2022). La privatización del acceso a las semillas vulnera los derechos colectivos de los pueblos indígenas y afecta su conservación, con especial trascendencia para las semillas nativas, que son cruciales para las identidades culturales y la adaptación ambiental (Semillas 2012).

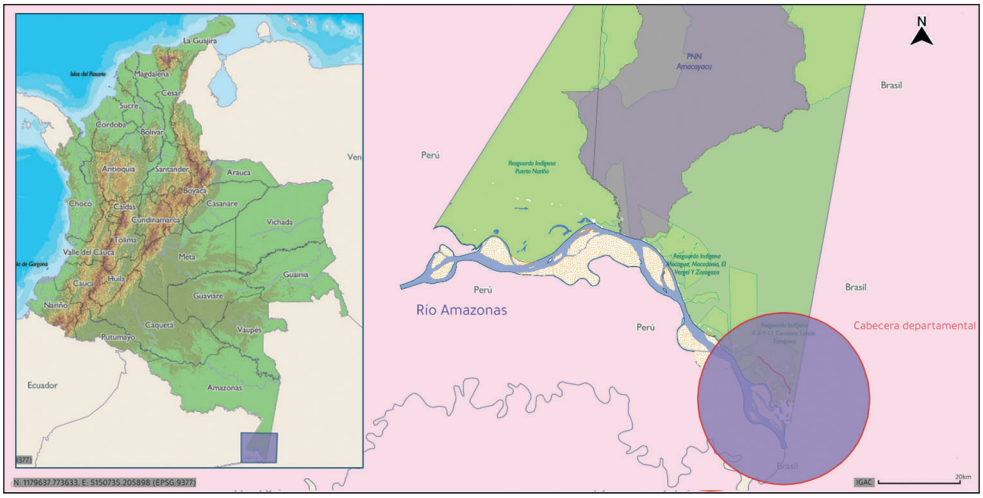
Esta investigación, basada en los enfoques teóricos de los conocimientos culturales de Fernando Limón (2007; 2010) y la memoria biocultural de Víctor Toledo y Narciso Barrera-Bassols (2008), explora el manejo y cuidado de las semillas en los sistemas de vida de los grupos étnicos murui y yukuna en el área periurbana de Leticia; se enfoca en las familias que han migrado a la cabecera departamental del Amazonas y analiza las prácticas culturales para su reproducción, intercambio y herencia.

Metodología

Área de estudio

Esta investigación se centra en la zona urbana y periurbana de Leticia, cabecera del municipio y del departamento del Amazonas colombiano. Leticia se ubica en el sur del país, en el Trapecio Amazónico, delimitado por el río Putumayo al norte, el río Amazonas al suroeste, Brasil al este y Perú al oeste, entre latitud 4°12'55" Sur y longitud 69°56.434' Oeste (mapa 1). Dicho punto es estratégico para el acceso al río Amazonas, que recorre 116 km del territorio nacional y conecta uno de los puertos fluviales más importantes del país en la trifrontera Perú-Colombia-Brasil. Domínguez (2000) describe tal área como un anillo de poblamiento amazónico, caracterizado por su avance urbano mediante redes viales y fluviales.

Mapa 1. Ubicación cabecera departamental del Amazonas



Fuente: Elaborado por Ana Milena Castro-Fajardo con bases de datos del Instituto Geográfico Agustín Codazzi – IGAC.

En términos ecológicos, el departamento del Amazonas pertenece a la cuenca del río Amazonas y está caracterizado por la presencia de selva húmeda tropical. Leticia, con 6009 km² (IGAC 2021), representa aproximadamente el 6 % del departamento y contiene tres tipos de bosques según su estructura vegetal y el área de inundación: 1) bosque de llanura aluvial con influencia de inundación, 2) bosques de tierra firme sin inundación, y 3) bosques de colinas altas (Peña-Venegas et al. 2009). Según el Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas - Sinchi (2007), la región sur de la Amazonia presenta un régimen climático unimodal, con mínimas precipitaciones en julio-agosto y máximas entre enero y marzo, y una temperatura media de 30 °C, factores que influyen en los ciclos de cultivo.

Páginas 154-172

e-ISSN: 1390-6631

La diversidad étnica en el centro urbano de Leticia (con 47 % de población indígena) caracteriza su dinámica sociocultural como pluricultural y multilingüe. Según el censo del 2018 del cabildo urbano CAPIUL, la población incluye 18 pueblos originarios, muchos con vínculos en Brasil y Perú (Zárate y López 2018; Bolívar et al. 2019).

La investigación utilizó un enfoque metodológico cualitativo para producir datos descriptivos sobre las prácticas y conocimientos culturales del manejo de semillas de la chagra en el área periurbana de Leticia.[2] Se realizó un trabajo de campo etnográfico con observación participante conviviendo con las familias Silva-Zafirekudo (pueblo Murui) y Yukuna-Kamejeyá (pueblo Yukuna), originarias del oeste y este de la Amazonia, respectivamente, y actualmente residentes en Leticia. Durante la estancia se registraron en un diario de campo las actividades de preparación de la chagra y otras prácticas cotidianas. También se llevaron a cabo 15 entrevistas semiestructuradas y dos abiertas con actores clave, incluyendo familias tradicionales, líderes comunitarios y expertos de instituciones como el Museo Etnográfico del Banco de la República y la Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonía.

El análisis documental incluyó estudios etnográficos sobre los grupos Murui y Yukuna y los aspectos culturales de la chagra indígena. A través de la experiencia etnográfica, se buscó comprender los conocimientos culturales sobre herencia e intercambio de semillas, prácticas de manejo, memorias asociadas a la chagra y nociones de cuidado de la vida. Las entrevistas abordaron temas como la historia y procedencia de las semillas, diversidad del cultivo, relatos sobre las chagras, sentidos comunitarios y percepciones sobre la propiedad de las semillas.

Resultados y discusión

En esta investigación se identificaron elementos sociales y culturales del manejo de las semillas de las chagras de familias murui y yukuna que habitan el área periurbana de Leticia; las prácticas de reproducción *in situ* de especies forestales y la transmisión de conocimientos, para formar cuerpos de mujeres chagreras y cuerpos comunitarios que preservan el legado biocultural de estos pueblos originarios por medio de las semillas. Tal legado se basa en una relación ancestral con la selva y en las relaciones territoriales del contexto sociocultural del Amazonas.

En un sentido amplio, el término semilla se usa para referirse a la parte del fruto que permite la reproducción de la planta, así como a toda parte vegetativa que permite sembrarla para cultivarla; es decir, el tallo en la yuca (*Manihot esculenta Crantz*),

2 La chagra o huerta es el sistema de cultivo de las familias indígenas que, además de su dimensión agroforestal, funciona como un espacio de formación, aprendizaje social e interacción con seres no humanos. Se concibe como un entorno con su propio ciclo vital, donde predominan relaciones de cuidado y reciprocidad, especialmente entre las mujeres y las plantas cultivadas.

el rizoma en el plátano (*Musa paradisiaca*) o la corona en la piña (*Ananas comosus*); sin embargo, los significados del término también contienen diversas connotaciones culturales importantes para los pueblos indígenas al momento de heredar, intercambiar y reproducir sus plantas y sistemas de cultivo. Las mujeres chagreras desde su infancia desarrollan el manejo especializado de estas semillas, las cuales también están vinculadas a conocimientos y prácticas culturales.

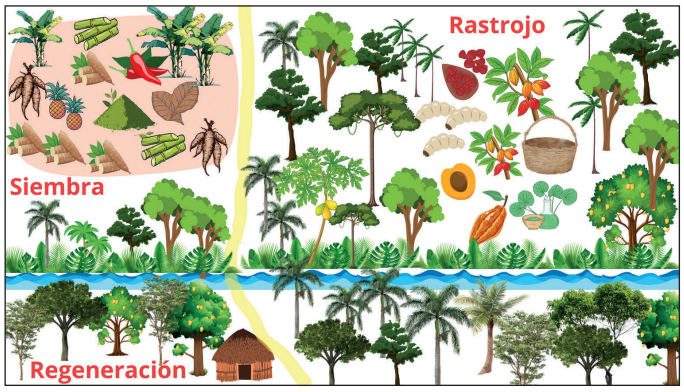
Prácticas de reproducción *in situ* de las semillas

Los cultivos del área periurbana de Leticia corresponden a lo denominado coloquialmente como chagra (Andoque y Castro 2012). Dicho sistema de cultivo se basa en integrar especies forestales y alimentos de subsistencia en un mismo terreno, de manera que, aunque se considera chagra a toda el área aprovechada, en cada ciclo de siembra se trabaja únicamente una parte de ella. La preparación de la chagra para la siembra es una etapa del ciclo de cultivo fundamental para seleccionar y reproducir *in situ* las semillas de las plantas cultivadas. Tal procedimiento se lleva a cabo en cuatro etapas: la socola, la tala de árboles, la quema y la siembra. Durante la socola y la siembra se realizan las tareas de selección y reproducción de las semillas.

La socola y selección de semillas de tiempo corto de cosecha

La socola es el proceso de limpiar el área de cultivo, removiendo la vegetación de hierbas, bejucos y pequeños arbustos, que se dejan allí para la quema. Durante esta actividad, se seleccionan y guardan las semillas de plantas de la alimentación básica, sobre todo tubérculos y frutales, y plantas de uso ritual como coca y tabaco. Las semillas se obtienen de plantas cultivadas en ciclos anteriores, y se conservan para sembrarlas luego de la quema (imagen 1).

Imagen 1. Croquis chagra tradicional indígena y áreas de producción



Fuente: elaborado por Ana Milena Castro-Fajardo con base en el trabajo de investigación.

Páginas 154-172

e-ISSN: 1390-6631

Las plantas sembradas en el área de cultivo preparada corresponden a las de "tiempo corto de cosecha", ya que su madurez varía de tres meses hasta dos años, como en el caso de algunas yucas. Este tiempo depende de la especie y las condiciones del terreno. La selección y reproducción de semillas es crucial, ya que los mejores frutos o tubérculos proporcionan las semillas con las mejores características, como tamaño y aspecto. Tal proceso forma parte de una estrategia de cuidado y diversificación *in situ*.

Las semillas de plantas de tiempo corto de cosecha, como la yuca y la piña, deben sembrarse con prontitud para asegurar su preservación. La manera como se siembra difiere según el tipo de semillas que tenga la planta. Ángel explica: "Para guardarla años tiene que estar mejor preservada. Lo mejor es ir a sembrar después de cosechar; otra vez tiene semilla, siembra otra vez. A veces se pierde porque no fue a tiempo sembrada" (Ángel Pijachi, 2 de noviembre de 2023).

Según Ángel, "guardar las semillas en la tierra" facilita su reproducción y está relacionado con las estrategias de selección y conservación de partes vegetativas, como tallos, rizomas y coronas, las cuales se detallan en la tabla 1. Dichas partes se preservan mejor cuando están plantadas en la tierra, similar a como la selva conserva la memoria biocultural del ecosistema a través del banco de semillas del suelo. De esta manera, la semilla se cuida y se perpetúa mediante su reproducción en la tierra.

Tabla 1. Selección de semillas tiempo corto de cosecha

Variedad	Tipo de semilla	Técnica de colecta y cuidado para siembra
Yuca	Esqueje de 40 cm (aprox.)	Se cosecha la planta y, si el tubérculo tiene buen aspecto, tamaño, color, se selecciona el tallo para la siembra. Este puede ubicarse en el suelo o enterrarse organizadamente en un lugar cerca del terreno en preparación.
Plátano	Colino o retoño. Rizoma de 50 cm (aprox.)	Una vez que el plátano ha cargado el fruto (racimo), genera uno o varios retoños contiguos al seudotallo principal. Estos son arrancados de la tierra para aprovechar el rizoma, al cual se le quitan las raíces para dejar las yemas expuestas para su futuro crecimiento. Debido a su sensibilidad al tipo de suelo, esta semilla se siembra en el "fogón", un área de la chagra donde se ha quemado vegetación para que la ceniza alcalinice el suelo y favorezca el crecimiento del plátano. En los fogones también se siembran tabaco y ají.
Piña	Corona	La selección de semilla de piña se hace con las plantas que tengan rebrotes o frutos maduros, para separar la corona y resembrar.

Fuente: elaborado por Ana Milena Castro-Fajardo con base en el trabajo de investigación.

Este conocimiento se transmite desde temprana edad, cuando los niños y niñas acompañan las actividades de siembra y mantenimiento de la chagra, aprendiendo a manejar las plantas y las semillas con cuidado y a sembrarlas con sus manos, que, según los entrevistados, aún guardan pureza.

Una vez finalizado el proceso de socola, se tumban los árboles más grandes y se quema el área que se va a cultivar. Durante el proceso de tumba se realiza una de las

labores comunitarias más importantes: la minga. Esta es una actividad basada en el intercambio de esfuerzos y semillas, la cual abordaremos con mayor detalle más adelante. La quema de la chagra se hace cerca del comienzo de la época de lluvias, y, una vez quemada, se procede a la siembra inmediata de las semillas para que germinen y crezcan.

Rastrojo y monte: reproducción de semillas de tiempo prolongado de cosecha

Considerando que no todo el terreno de una chagra se prepara para su cultivo en cada ciclo de siembra, existen partes en donde existe diversidad de frutales como el umarí (*Poraqueiba serícea*), la bacaba (*Oenocarpus bacaba*), el macambo (*Theobroma bicolor*), el chontaduro (*Bactris gasipaes*), entre otros. Estas son especies vegetales con tiempos de crecimiento y fructificación de varios años. Uno de los principios de manejo de este lugar tiene que ver con la reproducción *in situ*, de manera que, una vez cosechados los frutos, se preparan algunas partes del rastrojo para hacer semillero (imagen 2) o se dejan en la tierra los que han caído para que germinen o los animales se los coman y dispersen las semillas.

Imagen 2. Semillero de chontaduro en rastrojo

Fuente: Gabriel Vargas. Rastrojo de chagra. Leticia, Colombia. Diciembre de 2023.

La chagra se cultiva no solo para el consumo humano sino también para los animales del territorio, con quienes es crucial mantener buenas relaciones. Tal enfoque requiere un manejo equilibrado de los bienes del monte, basado en la reciprocidad. Según Rodríguez y Van der Hammen (2011), uno de los principios ecológicos y culturales de las chagras es el de reemplazar, que implica sustituir especies silvestres arrancadas por cultivos; por ejemplo, la piña reemplaza las bromelias tumbadas. Además, la

Páginas 154-172

e-ISSN: 1390-6631

fauna puede beneficiarse de los frutales sembrados, aunque estos también pueden convertirse en parte de la cacería humana.

De igual manera, el "monte" también es productor de semilla de palma y frutales. Estudios de ecología histórica y paleoecología (Balée 2017; Clement 2019) muestran que la selva amazónica no es un ecosistema prístino, sino un ambiente manejado y cultivado por grupos humanos. Investigaciones han demostrado que los antiguos habitantes enriquecieron el bosque con plantas útiles, especialmente comestibles y domesticadas (Levis et al. 2018). La distribución y diversidad de las especies forestales en la región amazónica fueron moldeadas por prácticas indígenas, como el manejo del fuego, el enriquecimiento del suelo y el transporte de semillas (Levis et al. 2018). Así, más allá de los límites de la chagra, la selva (o monte) constituye una fuente significativa de semillas, como lo enuncia Kelly: "Palma del monte. Allá en el monte hay mucho, no se siembra en el monte, lo saca de allá y no necesita sembrar porque ya está creciendo ahí" (Kelly Yukuna, 25 de octubre de 2023).

En el área periurbana de Leticia, el manejo y la diversificación de especies forestales están limitados por las presiones sobre las chagras, de tamaño reducido. Esta restricción afecta a la capacidad de las familias chagreras para interactuar con las especies que se encuentran en el monte, atraer animales, manejar el fuego o cultivar palmas y frutales debido al robo frecuente de productos. Según don Silva, dichas chagras son "chagras de pobres", en comparación con las que conoció en La Chorrera, de donde es originario. La interacción limitada con la selva en áreas urbanas o periurbanas debilita el conocimiento, manejo y diversificación de estos sistemas agroforestales.

Las semillas del monte y las almacenadas en los bancos de semillas conservan parte de la memoria biocultural de la selva y cuentan la historia de los grupos humanos que la han habitado. Así, "la historia de los bosques está entrelazada con la historia de los seres humanos, y la historia de estos seres humanos refleja su relación con los bosques" (Barrera-Bassols, Zinck y Van 2006, 120). Además, es crucial entender que cuidar las semillas no se limita a la siembra inmediata, sino que también abarca la alimentación y el sustento de las generaciones futuras. En las chagras de las familias amazónicas, parte de lo sembrado está destinado a asegurar el futuro, reflejando la memoria biocultural, como en el caso del cultivo de especies de lento crecimiento presentes en el rastrojo. La falta de variedades de semillas se considera negativa, ya que la abundancia está profundamente vinculada a la identidad cultural y al legado de los antepasados.

Por otra parte, el equilibrio ecológico de la siembra se fundamenta en la concepción de la relación con los seres no humanos (plantas, animales, monte, etc.), desde una dimensión cultural, subjetiva y espiritual. Dichos seres están dotados de capacidad de agencia, que fundamenta una relación dialógica con ellos para establecer y cumplir acuerdos que favorezcan el buen funcionamiento ecológico y social

del sistema, en beneficio de todos los seres que lo habitan. Tal relación es esencial para las familias indígenas, porque tanto la chagra como el monte son su medio de subsistencia.

En consecuencia, es importante reconocer que la reproducción del imaginario prístino proyectado sobre las selvas tropicales es bastante inapropiada, ya que desdibuja el legado biocultural de los pueblos originarios, quienes están directamente implicados en la diversidad biológica y la estructura ecológica del sistema, como resultado de su relación ontológica con la selva.

Prácticas de intercambio: el carácter comunitario de las semillas y la formación de cuerpos sociales

Después de la socola se lleva a cabo el proceso de tumba, que consiste en derribar los árboles más grandes utilizando machetes, hachas o, en algunos casos, motosierras, para abrir y despejar completamente el área destinada a la siembra. Esta actividad requiere un gran esfuerzo, cuidado y coordinación, y generalmente se realiza de manera colectiva con vecinos, amigos y familiares. Dicho trabajo comunitario, conocido como minga, es fundamental porque fortalece los lazos sociales que sostienen los sistemas de cultivo y culturales. Además, facilita el intercambio de semillas, que se reciben como pago por el trabajo realizado. Dado que las familias desplazadas acceden a nuevas semillas a través de relaciones comunitarias en sus nuevos territorios, este intercambio de semillas con vecinos, amigos y familiares resulta esencial para restablecer sus chagras. Doña Flor nos relata cómo conseguía semillas, en los lugares a los que llegaba:

> Con la gente que yo conocía, yo trabajaba; a veces me iba a ayudar a sembrar y traía mi semilla. La verdad siempre me gustó ir a colaborar en la siembra, porque yo sabía que iba a traer semillas de unas o de otras (Flor Zafirekudo, 6 de noviembre de 2023).

El carácter comunitario de las semillas refleja la vida en comunidad de los territorios originarios. Según Lasprilla (2023, 16), "tener semilla y tener en abundancia es un asunto de prestigio, alegría y poder". La pérdida de variedades de semillas, como la yuca dulce o manicuera del pueblo Murui, es preocupante, como menciona Ángel, quien comenta que la semilla de su familia se perdió con una plaga que acabó con la planta y, en consecuencia, con la semilla (diario de campo Leticia, Colombia, 19 de septiembre de 2023).

En el pensamiento indígena, los valores y sentidos comunitarios son claves, ya que alimentan el territorio como un complejo social que integra tanto a los humanos como al sistema biológico de la selva. La relación con la tierra, los seres del monte, el trabajo hortícola y la transmisión de conocimientos culturales de las

mujeres chagreras involucra el manejo de las semillas, que preservan la memoria biocultural y facilitan dichas relaciones.

En el contexto del área periurbana de Leticia, todo esto se contrapone al sistema cultural de pensamiento globalocéntrico, que se basa en los valores del desarrollo, el mercado y la modernidad (Escobar 2014), el cual ejerce relaciones de poder que no permiten la adecuada participación e inclusión de los pueblos originarios en la formulación de modelos de vida modernos, en tanto que sus prácticas y modos de vida son considerados obsoletos o poco civilizados, desconociendo su robusta dimensión memorística y experiencial. De allí que la expresión de los conocimientos culturales de los modos de vida indígena constituyan un acto de resistencia en medio de un modelo de desarrollo que busca avasallarlos para expandir su dominio cultural basado en el progreso y el crecimiento económico (Limón 2010; García-Torres et al. 2020).

Prácticas de herencia de semillas: herencia de dones y conocimientos

La herencia de semillas se analizará a través de la experiencia de la familia Yukuna-kamejeyá, cuyo papel como maloqueros —personas que por su linaje reciben los conocimientos chamanísticos, rituales y seculares para manejar la maloca de manera tradicional— ilustra cómo se transmiten los dones, conocimientos y el manejo del territorio, destacando el rol central de las semillas. Según el mayor William, en el sistema social y cultural yukuna-kamejeyá, la "mujer dueña de comida" es una de las tres formaciones tradicionales para mujeres, junto con la de cantora y madrina de yuruparí. Desde la infancia, estas mujeres reciben procesos de curación, formación y una dieta particular. En su caso, la carrera es para desarrollar los dones especiales de manejo de la chagra. Según él, de manera tradicional, casi todas las mujeres son dueñas de comida:

> Ya cuando son hijas de un conocedor, de un sabio, de un tradicional, o hija de un maloquero, siempre las hijas mayores, la primera hija mayor, pues siempre, por conducto regular, por requisito, siempre hay que hacerle curación para ella como madre de comida (William Yukuna, 12 de diciembre de 2023).

En el grupo Yukuna-Kamejeyá, la herencia del conocimiento y manejo de la comida cultivada es esencial y se transmite a la primogénita. Tras su nacimiento, las personas son bautizadas o curadas, recibiendo, según Franky y Mahecha (2013:136), "bancos de pensamiento", que incluyen un nombre y potencialidades a desarrollar, las cuales requieren un cuidado especial para evitar consecuencias negativas. La conjuración, en palabras del mayor William, consiste en dejar una semilla en las personas, que puede o no germinar a partir de la realización de esas potencialidades y que, en ese sentido, posibilita que esos conocimientos se puedan seguir reproduciendo.

Ser mujer maloquera dueña de comida

Kamejeyá es la manera como los yukuna se reconocen a sí mismos, y su origen tiene un ámbito memorístico importante. Según la tradición oral, en la narración de la primera maloca yukuna, Perío fue el primer maloquero, el principio de todo, y junto a su mujer, Kawayariko, manejaban, por un lado, los conocimientos para tener maloca y, por otro, el trabajo de la chagra y el chamanismo de la comida cultivada (Van der Hammen 1992).[3] Perío tiene varios hermanos que intentan tener maloca, pero para lograrlo deben poder llenar la maloca con comida cultivada, condición que solo consigue Yauyaná, a quién Kawayariko otorga la brujería de la comida cultivada y la posibilidad de tener nietos (además de poder tener su propia maloca). De todos los descendientes de Yauyaná, únicamente los Kamejeyá continúan existiendo. A través de esta narración, podemos comprender la relación entre la maloca y la chagra, y por qué ser mujer de maloquero concede unos dones y conocimientos tan particulares e importantes necesarios para alimentar y reproducir los cuerpos sociales, las familias extensas.

La chagra precede la posibilidad de tener una maloca, pero también hay una relación de coexistencia, ya que la chagra existe para atender a la gente de la maloca. De modo que sin chagra no hay maloca y viceversa. Según Kelly, la semilla que le fue conjurada en su banco de pensamiento está destinada para atender y recibir a la gente de la comunidad. Así lo enuncia: "Para atender. Para eso quedó la semilla. Solo especial para eso, para atender a la gente, para brindar a la gente, para en el baile atender y alegrar la gente, para compartir con la gente. Para eso quedó". (Kelly Yukuna, 13 de septiembre de 2023).

La chagra de la maloquera contiene las semillas que alimentarán el cuerpo social y territorial que se afianza en la maloca. La semilla de maloquera que maneja Kelly es esencial para ofrecer a los invitados los alimentos tradicionales compartidos en los bailes rituales. La producción de estos alimentos representa la fuerza y el conocimiento cultural detentado y hecho cuerpo entre las mujeres dueñas de comida, y su aporte al manejo de la maloca.

Las semillas de yuca de manejo especial para la chagra de maloquera, en el caso de Kelly y su familia, son ocho, y en la lengua yukuna se denominan: *Nairuké, Pusuké, Yuchiké, Wereyá, Kunuké, Yitapanarí,*[4] *Yawarú, Jeeruké, Jikiké.* El dominio de estas semillas de yuca limita a Kelly en el manejo de otras semillas del mismo tubérculo en otros territorios, como le sucede en Leticia, en donde una de las dificultades es que no tiene maloca ni chagra. No obstante, Kelly indica que si ella tuviera chagra podría traer semillas de yuca desde su territorio y cuidarlas (Kelly Yukuna, 25 de octubre de 2023).

3 Casa comunal tradicional en donde antiguamente residía toda la población y se llevaban a cabo las actividades rituales y cotidianas. En la actualidad perdió su función residencial, aunque las demás se mantienen.

4 Según Van der Hammen (1992), esta semilla se denomina *Chitapanari* y es adoptada de los grupos miraña.

Páginas 154-172 e-ISSN: 1390-6631

Por otra parte, los cuidados de la semilla como mujer dueña de comida están muy relacionados con el cuidado de su cuerpo. El mayor William lo expresa de la siguiente manera: "Para nosotros, el cuerpo de la mujer es comida. De ella depende, de la mujer depende la abundancia, la alimentación" (William Yukuna 12 de diciembre de 2023).

Tal cuidado se basa en una dieta particular que le restringe a la mujer la ingesta de ciertos alimentos (gusanos, carnes grasosas, patas de roedores), para que tanto ella como su cultivo crezcan sanos. Esta conformación de un solo cuerpo mujer-cultivo está relacionada con el sistema parental, que existe con las plantas cultivadas que han sido domesticadas para su reproducción y para alimentar la maloca, y con las cuales se tiene una relación estrecha. Es decir, se asumen como plantas hijas de la chagrera, según la narración de Kanumá mencionada anteriormente.

Los conocimientos culturales como semilla y como herencia para la reproducción

Aunque Kelly no está en su territorio originario y en Leticia no tiene acceso a chagra o maloca, al preguntarle sobre el destino de las semillas que maneja, ella responde, refiriéndose a la dimensión cultural de la memoria, que para ella representa una herencia y, en términos materiales, el acceso a las semillas:

> Si ellas [sus hermanas] quieren quedar con esa semilla, ya ellas saben cómo mamá lo maneja. Todas ellas vivían con mi mamá. Si ellas quieren [quedar] con esa semilla, ellas pueden quedar con esa semilla. Hasta que ellas tienen otra hijita y le pueden pasar [a] la hija ahí (Kelly Yukuna, 25 de octubre de 2023).

No solo Kelly menciona esta asociación de los conocimientos de la chagra aprendidas y practicadas como una herencia, también lo hacen las demás personas con acceso a la chagra. Así lo menciona Ángel, quien relata cómo el conocimiento pasa de generación en generación:

> Por ejemplo, mi mamá se ríe porque tengo una hermana que vive en Araracuara; ella ahorita es mujer de cacique [maloquero]. Mujer de cacique tiene que tener chagra. Entonces mi mamá dice: "Mira dónde llegó mi conocimiento". Lo que le enseñó a su hija (Ángel Pijachi, 2 de noviembre de 2023).

La chagra y el manejo de la semilla tienen una dimensión memorística y cultural de suma importancia para los pueblos Yukuna y Murui. Esta dimensión es fundamental porque integra profundamente su sistema de pensamiento, sus principios como pueblo originario. Por eso la pérdida de una semilla, como la de la yuca dulce, representa también la pérdida de identidad cultural. Así reflexiona doña Flor: "Por eso esa yuca [manicuera] es muy importante. Para nosotros no se debe perder la semilla, porque

esa es la palabra fuerte de nosotros […]. Por eso nosotros siempre debemos cargar eso. No debe faltar. Nunca" (Flor Zafirekudo, 6 de noviembre de 2023).

Comprender los sentidos operativos y culturales de reproducción, intercambio y herencia de las semillas de la chagra implica considerar que existe una dimensión del concepto que forma cuerpos comunitarios a partir de relaciones de reciprocidad y solidaridad. Tales cuerpos se reproducen durante las mingas, los bailes tradicionales o la curación para formación de personas (por nombrar algunas prácticas), a partir de la complejidad de un conocimiento cultural fundamentado en el modo de vida chagrero o bosquesino. En consecuencia, la chagra y el monte son espacios fundamentales para la reproducción de los cuerpos comunitarios y el conocimiento práctico del manejo de las semillas, ya que, además de aportar a la alimentación familiar, nutren las relaciones de la colectividad.

El territorio también germina a partir de las semillas

Los conocimientos culturales están incorporados en sujetos cuyas historias de vida, atravesadas por tensiones sociales y luchas concretas, dan forma a modos particulares de existir de los pueblos originarios, cuya relación con el territorio está condicionada por el acceso a espacios como la chagra o la maloca, y la consolidación de relaciones sociales a partir de su manejo. En ese sentido, la chagra hace parte del cuerpo expandido de las familias amazónicas y consolida el cuerpo-cultivo de las mujeres, cuya fertilidad y cuidado se reflejan en una buena producción hortícola, y también en ámbitos como la salud humana, familiar y comunitaria, sustentando la conformación de un cuerpo social.

Un aspecto fundamental en la defensa de los modos de vida indígenas en medio del contexto globalizado de los entornos urbanos es el cuidado de la tierra y los medios para sostenerse en el territorio (la tierra, las semillas, la selva, el agua). Esto está directamente relacionado con la posibilidad de cultivar alimentos, acceder a una selva diversificada con distintas fuentes de sustento y asegurar la libre circulación de las semillas, entre otros aspectos. Además, tiene una conexión estrecha con la importancia de las mujeres indígenas, quienes desempeñan funciones cruciales en el mantenimiento de la vida familiar y comunitaria a partir del manejo de sus chagras. Su labor vincula la dimensión material y espiritual del territorio, y permite que se reproduzcan los vínculos sociales y familiares de tal cuerpo colectivo (García-Torres et al. 2020).

Por otra parte, son las mujeres indígenas dueñas de comida, productoras de alimento, quienes consolidan un cuerpo-cultivo, a partir del cual se pueden generar y alimentar los demás cuerpos en la sociedad. Es la práctica y transmisión de sus conocimientos de manejo de las semillas uno de los elementos más importantes para defender el territorio y el modo de vida de los pueblos originarios del Amazonas, para quienes "la chagra nunca debe faltar". Según esa perspectiva, las tensiones sobre

Páginas 154-172

e-ISSN: 1390-6631

la chagra, entre ellas el acceso a la tierra, pueden afectar notablemente a la relación mujer-cultivo y la adecuada reproducción de las semillas, la agrobiodiversidad, como conocimiento y como potencia de los cuerpos colectivos.

En este contexto, la experiencia de las familias chagreras colaboradoras muestra que, independientemente de los procesos de migración interna que atraviesan las familias indígenas en el Amazonas, sus conocimientos culturales viajan con ellas. Estos conocimientos, que llevan consigo, son semillas de vida, pues posibilitan los modos de vida indígena al producir y reproducir las nociones colectivas que se han transmitido a través de las generaciones y están fuertemente presentes en las actividades de manejo de la chagra y las plantas cultivadas.

Conclusiones

La reproducción *in situ* de las semillas de las chagras del área periurbana de Leticia se relaciona principalmente con el manejo de cada planta cultivada y la memoria biocultural de los ciclos de cultivo y forestales asociados a la chagra. Las técnicas y cuidados de reproducción de las semillas de las variedades botánicas dependen del tipo de propagación vegetativa que se use y los requerimientos de cada especie. Así mismo, durante las actividades de siembra se lleva a cabo un importante trabajo de selección de semillas, lo cual estimula la diversidad *in situ* de las chagras. Por otra parte, el conocimiento y selección de los mejores atributos de las variedades es fundamental para la riqueza del sistema, y este se puede reproducir a partir de la memoria biocultural.

La reproducción de las semillas también se abordó en relación con el proceso de herencia, formación y desarrollo de las habilidades de mujer chagrera, y en específico del linaje de mujer maloquera. En ese sentido la reproducción y la herencia se relacionaron con el legado de linaje maloquero, el cual implica el proceso de curación para conformar cuerpos-cultivo que alimentan la familia y permiten el sostenimiento de la maloca. No obstante, el contexto condiciona el desarrollo de estos dones, como en el caso de las familias que migran al área urbana de la Amazonía.

La memoria biocultural colectiva facilita el acceso a redes de intercambio de semillas, como las mingas, y permite a las familias crear chagras en diferentes entornos y mantener su identidad cultural. Tales prácticas son estrategias culturales que perviven y se refrendan como necesarias para diversificar cultivos, fortalecer la comunidad y preservar el pensamiento rural amazónico, a través del manejo y transmisión de las semillas de la selva.

La consideración de los modos de vida indígenas desde la perspectiva ontoepistémica de los conocimientos culturales y la memoria biocultural orientó metodológicamente la comprensión de las formas de existencia de las familias murui y yukuna

que migran al área urbana de Leticia. Esto permitió profundizar en el entendimiento de sus saberes y prácticas y reveló cómo estas constituyen formas de lucha y resistencia, esenciales para mantener la vida indígena y el cuidado de la selva en los contextos transformadores que impone la urbanización.

Bibliografía

Agencia Nacional de Tierras. 2024. *Portal de datos abiertos de la ANT*. https://bit.ly/3X1LFqv

Alianza por la Agrobiodiversidad. 2022. *Semillas nativas y criollas bien común de los pueblos: documento de posición de la Alianza por la Agrobiodiversidad.* https://bit.ly/470YKE9

Andoque, Iris, y Hernando Castro. 2012. *La vida de la chagra: saberes tradicionales y prácticas locales para la adaptación al cambio climático en la comunidad El Guacamayo*. Bogotá, D.C., Colombia: Tropembos Internacional Colombia.

Balée, William. 2017. "Tradução: o programa de pesquisa da ecologia histórica. The Research program of historical Ecology". *Cadernos do LEPAARQ* XIV (28): 180-212.

Barrera-Bassols, Narciso, Alfred Zinck y Erick Van. 2006. "Symbolism, Knowledge and Management of Soil and Land Resources in Indigenous Communities: Ethnopedology at Global, Regional and Local Scales". *CATENA* 65 (2): 118–37. https://doi.org/10.1016/j.catena.2005.11.001

Bolívar, Edgar, Diana Gil, Camilo Vargas, Abel Santos, William Yukuna, Juan Álvaro Echeverri, Jhony Zumaeta, et al. 2019. *Leticia Indígena. Lenguas y territorio desde la experiencia del cabildo de pueblos indígenas unidos de Leticia, CAPIUL*. Informe final Proyecto de investigación. Leticia, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Instituto Amazónico de Investigaciones IMANI, Asociación Namistai.

Clement, Charles. 2019. "Da domesticação da floresta ao subdesenvolvimento da Amazônia". *Cadernos de Debate - Grupo de Estudos Estratégicos Amazônicos* 14: 11–52.

DANE. 2018. *Censo nacional de población y vivienda 2018*. http://bit.ly/3Hr3eeC

Domínguez, Camilo. 2000. "Caquetá en el anillo de poblamiento amazónico". En *Caquetá, construcción de un territorio amazónico en el siglo XX*, editado por Oscar Arcila et al., 45-78. Bogotá: Instituto SINCHI.

Escárraga Torres, Laura Judith, Isabel Gutiérrez Montes, Jacob Van Etten, Felicia Ramírez Agüero y Nicole Sibelet. 2020. "¿Por qué se pierde la agrobiodiversidad? ": caso de la chagra inga en la Amazonía colombiana". *Mundo Amazónico* 11 (1): 11-38. https://doi.org/10.15446/ma.v11n1.82839

Escobar, Arturo. 2014. *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín, Colombia: Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA.

Escobar, Arturo. 2016. "Thinking-Feeling with the Earth: Territorial Struggles and the Ontological Dimension of the Epistemologies of the South". *Revista de Antropología Iberoamericana* 11 (1): 11-32.

Franky, Carlos, y Dany Mahecha. 2013. "Historias de los abuelos, cuerpo y territorio entre los tanimuca y macuna (Amazonia colombiana)". En *El aliento de la memoria. Antropología e historia en la Amazonia Andina*, editado por François Correa Rubio, Jean-Pierre Chaumeil y Roberto Pineda Camacho, 120-43. Bogotá: CNRS, IFEA, Universidad Nacional de Colombia.

García-Torres, Miriam, Eva Vázquez, Tania Cruz y Manuel Bayón. 2020. "Extractivismo y (re)patriarcalización de los territorios". En *Cuerpos, territorios y feminismos*, 23-44. Quito, Ecuador / México: Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo, Ediciones Abya-Yala, Bajo Tierra Ediciones.

Gasché, Jorge. 2008. "Agricultura vs. horticultura, campesino vs. bosquesino. Balance y proyección". *Folia Amazónica* 17 (1-2): 65-73.

Gasché, Jorge, y Napoleón Vela. 2012. *Sociedad Bosquesina. Tomo I*. Lima, Perú: Instituto de Investigaciones de la Amazonia Peruana.

Haesbaert, Rogério. 2013. "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad". *Cultura y Representaciones Sociales* 8 (15): 1-34.

Haesbaert, Rogério. 2020. "Del cuerpo-territorio al territorio-cuerpo (de la tierra): contribuciones decoloniales". *Revista Cultural y Representaciones Sociales* 15 (29): 267-301.

IGAC. 2021. *Base de datos cartográfica - Colombia en Mapas*. Gobierno de Colombia. https://bit.ly/3X0NFzl

INCORA. 1985. *Resolución 082 del 25 de septiembre de 1985*.

Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas - Sinchi. 2007. *Balance anual sobre el estado de los ecosistemas y el ambiente de la Amazonia colombiana 2006*. Bogotá: Instituto Sinchi.

Lasprilla, Victoria. 2023. "*El camino de la abundancia: aliento y fuerza de la gente de centro de la Amazonia*". Tesis de Doctorado. Leticia, Colombia: Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonia.

Levalle, Sebastián. 2022. "Desafíos para la conceptualización con pueblos indígenas: entre el giro ontológico y la investigación en colaboración". *Revista Colombiana de Antropología* 58 (3): 8–33. https://doi.org/10.22380/2539472X.2340

Levis, Carolina, Bernardo M. Flores, Priscila A. Moreira, Bruno G. Luize, Rubana P. Alves, Juliano Franco-Moraes, Juliana Lins, et al. 2018. "How People Domesticated Amazonian Forests". *Frontiers in Ecology and Evolution* 5 (171): 1-21. https://doi.org/10.3389/fevo.2017.00171

Limón, Fernando. 2007. *Memoria y esperanza en el pueblo Maya Chuj. Conocimiento cultural y diálogos en frontera*. [Tesis de Doctorado]. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Limón, Fernando. 2010. *Conocimiento cultural y existencia entre los Chuj*. El Colegio de la Frontera Sur.

Lucas, Flávia Cristina Araújo, Yuri Cavaleiro De Macêdo Coelho, Seidel Ferreira Dos Santos, Maria Antonia Ferreira Gois, y Victor Miranda Leão. 2021. "Una década de investigación etnobotánica en la Amazonía legal: ¿qué más se puede hacer?" *Revista Ibero-Americana de Ciências Ambientais* 12 (2): 216–32. https://doi.org/10.6008/CBPC2179-6858.2021.002.0021

Peña, Clara, Gladys Cardona, Guillermo Vargas, y Mario Wilman. 2006. "Recuperación de un suelo perdido: investigaciones en zonas degradadas de la Amazonia colombiana". *Revista Colombia Amazónica* 1: 181-90.

Peña-Venegas, Clara Patricia, Augusto Mazorra Valderrama, Luis Eduardo Acosta Muñoz, y Mónica Natalia Pérez Rúa. 2009. *Seguridad alimentaria en comunidades indígenas del Amazonas: ayer y hoy*. Bogotá, Colombia: Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas - Sinchi. ISBN 978-958-8317-49-6.

Pérez, Darío, Rubén Mora, y Camilo López-Carrascal. 2019. "Conservación de la diversidad de yuca en los sistemas tradicionales de cultivo de la Amazonía". *Acta Biológica Colombiana* 24 (2): 202–12. http://dx.doi.org/10.15446/abc.v24n2.75428

Porto-Gonçalves, Carlos Walter. 2018. *Amazonía: encrucijada civilizadora. Tensiones territoriales en curso*. La Paz: Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica; CIDES-UMSA.

Quijano, Aníbal. 2014. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, 777-832. Buenos Aires: CLACSO. http://bit.ly/457YgeL

Rodríguez, Carlos Alberto. 2010. *Sistemas agrícolas, Chagras y seguridad alimentaria*. Bogotá: Tropenbos Internacional de Colombia.

Rodríguez, Carlos, y María Clara Van der Hammen. 2011. "El bosque intervenido: conservación en territorios indígenas de la Amazonia Colombiana". *Revista Colombia Amazónica* 4: 27-36.

Semillas. 2012. *Ley de UPOV 91 sobre semillas*. Organización - Red por la Justicia Ambiental en Colombia. https://bit.ly/3SMvrPG

SIAT-AC. 2024. *Resguardos Indígenas*. Sistema de Información Ambiental de Colombia SIAC - Amazonia colombiana. https://siatac.co/resguardos-indigenas/

Toledo, Víctor. 2005. "La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales". *LEISA - Revista de Agroecología* 20 (4): 16–19.

Toledo, Víctor, y Narciso Barrera-Bassols. 2008. *La Memoria Biocultural*. Barcelona: Icaria Editorial.

Van der Hammen, María Clara. 1992. *El Manejo del Mundo. Naturaleza y sociedad entre los Yukuna de la Amazonia Colombiana*. Editado por Juan Guillermo Saldarriaga y Thomas Van der Hammen. Bogotá: Tropenbos Colombia.

Zárate, Carlos, y Angela López. 2018. "Indígenas en ciudades "pares" en la Amazonia, entre la invisibilidad y la territorialidad urbana: Una mirada retrospectiva". *Anuário Antropológico* 43 (2): 113–37. https://doi.org/10.4000/aa.3203